

**“¿Y SI LOS VIGILANTES
 FUERAN...?”**

@BarbaraCabrera

“Los privilegios acabarán, pero el pueblo es eterno”
 Conde de Mirabeau

Cuenta la leyenda urbana (documentada por la Revista Quien) que desde los restaurantes The Capital Grille de Reforma, The Palm del Hotel Presidente, J&G Grill en Hotel St. Regis, el Suntory de las Lomas, el Estoril de Polanco o El Cardenal del Hilton Alameda; se delinea parte de la vida legislativa de un lugar muy, muy cercano de cuyo nombre todos debemos acordarnos. Dicen que en sus mesas y con los manjares degustados –la mayor parte financiados con recursos públicos- se terminan de afinar los acuerdos. Otro tanto se dicta desde Los Pinos, eso es evidente.

Con motivo del andar de las reformas estructurales – hacendaria y energética- por el proceso legislativo tradicional, el cual necesariamente pasará por ambas Cámaras del Congreso de la Unión; el Legislativo continúa en el ojo de la ciudadanía proactiva e interesada en los temas públicos.

Alguna vez vivimos una breve etapa donde el Presidente propone y el Congreso dispone; de repente, se dio un punto de quiebra donde solo



una minoría es la que atiende a este principio de equilibrio para un sano Estado de Derecho.

Mientras tanto, continuamos preguntándonos **¿Quién vigila al vigilante?** sin obtener una respuesta que satisfaga. En este tenor, seguimos ante un asunto